



Algunas reflexiones críticas sobre ser madre hoy desde la crianza natural

Ana Carolina Bernardi y Analía Emmerich

anacbernardi@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje temático: Psicología Clínica

Resumen

En nuestra labor dentro de la psicología clínica con niños, en entrevistas de orientación a padres, muy a menudo se nos consulta sobre los beneficios o perjuicios de una tendencia muy actual: la llamada “crianza natural” o “crianza con apego”. A su vez, profesionales de otras disciplinas, que trabajan en temáticas de primera infancia comparten estos temas y también nuestras preocupaciones interpelándonos en nuestros saberes, en el marco de la interconsulta, acerca de la constitución del vínculo temprano entre la madre y el niño.

Los partidarios de la mencionada modalidad de crianza proponen entender de un modo “natural” las prácticas que realizan los padres con sus hijos cuando estos son pequeños y están en condición de desvalimiento. Lo natural se explica al extremo, como opuesto a toda intervención científicista. Argumentan como referencia, la comparación con modalidades de crianza que observamos entre los mamíferos del reino animal y del hombre primitivo que habitaba en nuestras tierras hace millones de años.

En estas concepciones se basan los seguidores de la “crianza con apego” (término acuñado por el pediatra norteamericano William Sears), corriente que se reconoce como heredera de los principios de la “teoría del apego”, fundada por el psiquiatra y psicoanalista inglés John Bowlby para la psicología del desarrollo. Bowlby (1989) consideraba que los niños están naturalmente unidos a sus padres y esto es parte normal del desarrollo. De ahí que este tipo de crianza suponga que un fuerte enlace afectivo con los padres durante la infancia resulta precursor del desarrollo de una personalidad segura, resuelta, buena conducta y relaciones sanas que acarrearán efectos positivos durante la niñez, adolescencia y adultez.

Es en esta línea que se promocionan prácticas como el “porteo” (llevar a los niños contra el cuerpo lo más posible, en brazos o bien con un pañuelo o sujetador), la lactancia a demanda y prolongada, limitar los llantos del bebé a lo meramente suficiente, el “parto respetado y domiciliario” y el “colecho” (dormir conjunto de padres e hijos), al que

particularmente rescatan por favorecer la lactancia materna y reducir el riesgo de muerte súbita.

Según la Attachment Parenting Internacional (API), que se presenta como la Organización Internacional para la Crianza con Apego, estas prácticas se recomiendan como la mejor manera de “ser padres” hoy y aseguran que, sin dudas, pueden llevar a un vínculo firme, a una receptividad coherente y sensible y a una mayor disponibilidad física y emocional.

A nuestro entender, imperativos de crianza comienzan a instalarse posicionando al niño en un lugar de sabiduría originaria que solo necesitaría, como contrapartida, padres que solo se dispongan a adaptarse. La maduración aparece concebida como un fenómeno ligado al tiempo. En este sentido, cuando el niño esté maduro dejará de alimentarse a pecho, se alejará de la cama de sus padres, etc. El adulto pareciera quedar eximido de la intervención de dar el corte a lo que “naturalmente” va a transformarse. La pregunta que surge es si está dispuesto a ser el soporte de un apego exigido y también por las consecuencias de la imposibilidad del mismo en algunos casos por ejemplo, cuando tenemos en cuenta las condiciones laborales actuales y las licencias de maternidad tan cortas.

Sin embargo, la exigencia de aplicar un método de crianza, cualquiera este sea, pareciera dejar implícita la idea de que el apego entre padres e hijos es una experiencia difícil y, solidaria de determinadas intervenciones.

La función materna parece estar en cuestionamiento y diferentes discursos se entrecruzan sobre un tema complejo. Desde el marco teórico del Psicoanálisis, específicamente desde los aportes de Donald Winnicott (1972, 1974, 1975), intentaremos una lectura crítica del significado que en la actualidad van tomando los métodos de crianza basados en la necesidad de apegarse bajo determinadas metodologías.

Recorreremos conceptos fundamentales de la teoría del autor, de total vigencia en nuestra práctica clínica y aportaremos reflexiones críticas extraídas de observaciones de nuestros propios casos, de los interrogantes recogidos en el marco de nuestros consultorios.

Concluiremos en que los niños no necesitan madres perfectas de acuerdo a un esquema preestablecido, sino madres lo suficientemente buenas que puedan hacer valer el equilibrio de presencias y ausencias, tan necesario para la organización de la subjetividad infantil, en un camino que no excluye las propias ansiedades y frustraciones.

Palabras Clave: crianza, apego, Psicoanálisis, función materna

Abstract

In our work within the clinical psychology of children, we are routinely asked about the benefits or prejudices of the increasingly fashionable "natural breeding". Supporters of this modality of parenting propose to understand in a natural way the practices that parents perform with their children when they are small. "Attachment-raising o Natural breeding" is a term from the american pediatrician William Sears and a trend that is built on the principles of the "attachment theory" founded by John Bowlby. (1989).

The requirement to apply a parenting method seems to imply the idea that attachment between parents and children is a difficult experience, in solidarity with certain interventions.

The maternal function seems to be in question and different discourses intersect on a complex subject. From the contribution of Donald Winnicott (1972, 1974, 1975), we will try a critical reading of the meaning that in our days are taking the methods of breeding based on the need to be attached under certain methodologies.

Keywords: parenting, attachment, Psychoanalysis, maternal function

Referencias bibliográficas

Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*.

Barcelona: Paidós.

Winnicott, D. (1972). *Realidad y Juego*. Buenos Aires: Gedisa.

_____ (1974). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.

_____ (1975). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia.